

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Agresiones sexuales hacia niñas, niños o adolescentes. Efecto dominó en la transmisión inter y transgeneracional.

Franco, Adriana Noemí, Montero, Gabriela Rosana, Esquivel, Jonathan, Tomei, Fabiana, Pucci, Maria Victoria, Grosso, Gisela y Errasti, Paula.

Cita:

Franco, Adriana Noemí, Montero, Gabriela Rosana, Esquivel, Jonathan, Tomei, Fabiana, Pucci, Maria Victoria, Grosso, Gisela y Errasti, Paula (2023). *Agresiones sexuales hacia niñas, niños o adolescentes. Efecto dominó en la transmisión inter y transgeneracional. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/898>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/0Qs>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

AGRESIONES SEXUALES HACIA NIÑAS, NIÑOS O ADOLESCENTES. EFECTO DOMINÓ EN LA TRANSMISIÓN INTER Y TRANSGENERACIONAL

Franco, Adriana Noemí; Montero, Gabriela Rosana; Esquivel, Jonathan; Tomei, Fabiana; Pucci, Maria Victoria; Grosso, Gisela; Errasti, Paula
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se basa en la Investigación Clínica UBACyT 2020-2022 “Efectos del abuso sexual infanto-juvenil en lo inter y transgeneracional. Su abordaje en la clínica psicoanalítica”. Indagará sobre los efectos que la violencia sexual ejercida contra niñas, niños o adolescentes tiene en la subjetividad adulta de quienes la padecieron. Indaga sobre la relación entre los mecanismos defensivos utilizados por los padres y madres que han sido abusados en su infancia y los mecanismos de defensa implementados por sus hijos, sobre la forma en que estos mecanismos influyen respecto del éxito o el fracaso en la protección, detección, denuncia y/o elaboración de la violencia sexual contra sus hijas y/o hijos, y especialmente cómo estas condiciones y lo no elaborado de lo traumático sexual puede ser transmitido inter y transgeneracionalmente.

Palabras clave

Agresiones sexuales - Transmisión - Inter y transgeneracional - Clínica psicoanalítica

ABSTRACT

SEXUAL AGGRESSIONS TOWARD KIDS OR ADOLESCENTS.
DOMINO EFFECT ON INTERGENERATIONA

This work is based on the UBACyT 2020-2022 Clinical Research titled “Effects of child and adolescent sexual abuse on intergenerational and transgenerational levels. Its approach in psychoanalytic practice”. It aims to explore the effects that sexual violence perpetrated against girls, boys, or adolescents has on the adult subjectivity of those who have experienced it. It investigates the relationship between the defense mechanisms used by parents who have been abused in their childhood and the defense mechanisms implemented by their children. It examines how these mechanisms influence the success or failure in protecting, detecting, reporting, and addressing sexual violence against their daughters and/or sons, and particularly how these conditions and the unresolved aspects of sexual trauma can be transmitted intergenerationally and transgenerationally.

Keywords

Sexual aggressions - Transmission - Inter-and transgenerational - Psychoanalytic clinic

Introducción

El presente trabajo tiene una historia de más de 12 años. Las autoras y autor forman parte de un equipo de Investigaciones clínicas dirigido por Adriana Franco desde 2011. Todas fueron investigaciones cualitativas en las que se analizaron alrededor de diez casos en cada una, elegidos por ser paradigmáticos de una importante casuística aportada por las y los integrantes del equipo. Se trabajó con las historias clínicas de entrevistas y tratamiento de niñas y adolescentes. Para analizar y aportar conclusiones se elaboraron guías para poder plasmar en cuadros comparaciones entre los casos elegidos, muchos de los cuales están publicados en los Anuarios de la Secretaria de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la UBA.

Hemos comenzado a estudiar esta problemática atendiendo a los destinos de elaboración que tuvo el trauma psíquico acontecido durante la vigencia de la sexualidad infantil, en la inscripción negativa o positiva de la sexualidad genital adolescente (UBACyT 2011-2015). Promediando la tarea de campo y comenzando a sistematizar los datos para su posterior interpretación, surgió la necesidad de revisar los conceptos teóricos de nuestro marco referencial, respecto a las particularidades de las transferencias en los casos que constituyen nuestras unidades de análisis, para optimizar los resultados en relación a lo no simbolizado del hecho traumatogénico que irrumpe en el espacio terapéutico. Por tanto, nos propusimos investigar las modalidades de las transferencias en los tratamientos de adolescentes que fueron abusados sexualmente en la infancia, atendiendo a los efectos de los abordajes terapéuticos puestos en práctica en los materiales clínicos analizados, identificando cuáles de las herramientas terapéuticas utilizadas resultaron más adecuadas para minimizar los efectos traumáticos y propiciar condiciones de transformación psíquica que favorezcan el desarrollo subjetivo y al mismo tiempo determinar los efectos de las transferencias y contratransferencias en la especificidad de esta clínica, en las y los terapeutas y psicoanalistas (UBACyT 2013-2016).

Si bien el abuso sexual en la infancia desborda la capacidad del psiquismo de metabolizarlo, esa vivencia potencialmente traumática, que suponemos se re significará como sexual a partir de la pubertad; no en todos los/as adolescentes deja las mismas marcas y secuelas. Estas diferencias dependen de una multiplicidad de factores. Consideramos necesario por tanto, profundizar en las condiciones subjetivas de los niños y niñas en el momento del abuso y las condiciones familiares respecto al reconocimiento, escucha y contención que predisponen el recurso a diferentes mecanismos defensivos a fin de evitar la des-subjetivación que el abuso sexual potencialmente genera. (UBACYT 2018-2019); y los efectos que el develamiento de la agresión sexual padecida por hijas e hijos genera en las generaciones anteriores, como así también los efectos que lo no elaborado de situaciones traumáticas por agresiones sexuales en generaciones anteriores produce en las descendencias. Nuestro propósito es generar aportes a una clínica psicoterapéutica más ajustada a las necesidades de cada caso, que no re-victimice a niñas y adolescentes y tenga presente estos efectos en lo inter y transgeneracional.

Desde este marco situacional del problema, han surgido los siguientes interrogantes:

Pregunta/problema de investigación principal:

¿Cuáles son las intervenciones psicoterapéuticas que promueven la elaboración de lo traumático en niños, niñas y adolescentes que han sido abusados sexualmente, según sean los mecanismos predominantemente utilizados y las condiciones familiares?

Preguntas conexas:

- ¿Cuáles son los mecanismos defensivos predominantemente utilizados ante lo traumatogénico o traumático del abuso sexual padecido por niñas, niños y adolescentes?
- ¿Cuáles son los cambios que se producen en el uso predominante de mecanismos de defensa durante el tratamiento psicoterapéutico?
- ¿Qué implicancias tienen las intervenciones del psicoterapeuta en el proceso de cambio de los mecanismos de defensa y en la elaboración de lo traumático?
- ¿Cuáles son las condiciones del medio familiar que favorecen la instalación del abuso sexual infantil como traumático?
- ¿Cuál es la influencia de la respuesta del ambiente familiar psíquico en el que vive el/la niño/a en el momento del abuso sexual respecto a la elección de los mecanismos defensivos utilizados por él/ella?
- ¿Cuáles son los posibles efectos en la inscripción de lo traumatogénico como traumático cuando el relato de abuso no es creído por la miembros significativos de la familia?

En muchos de los casos, unidades de análisis de las investigaciones, se observa que el abuso sexual también se ha producido en generaciones anteriores. Surge, por lo tanto, nuevas pre-

guntas que generan la investigación vigente 2020-2022: ¿Qué relación existe entre los mecanismos defensivos utilizados por madres y padres que han sido abusadas/os y su imposibilidad de registrar la exposición al abuso sexual al que fue o es sometido su hijo/a y preservarlo/la de ello?, ¿Hay alguna continuidad entre las defensas psíquicas utilizadas por las madres/padres frente a lo traumático del abuso sexual y las que utilizan sus hijas/os?

Uno de nuestros propósitos fue aportar conocimiento respecto a lo traumático del abuso sexual infantil no elaborado en las generaciones anteriores y los posibles efectos en la generación siguiente. Siendo así, consideramos necesario incluir una fundamentación de los principales conceptos y ejes de análisis de nuestra investigación, a fin de hacer explícita nuestra posición teórica.

Breve síntesis de la Fundamentación teórica:

La definición de Abuso Sexual considerada en el presente trabajo es la que aporta Susana Toporosi publicada en Pasqualini & Llorens (2011):

“Es la convocatoria de un/a adulto/a un/a niño/a o adolescente a participar en actividades sexuales que no puede comprender, para las que no está preparado su psiquismo por su nivel de constitución, y a las cuales no puede otorgar su consentimiento desde una posición de sujeto. El/la adulto/a, o sea el/la agresor/a, usa al/a niño/a o al/a adolescente para estimularse sexualmente él/ella mismo/a, al/a niño/a o a otra persona. Incluye una amplia gama que oscila entre la violación forzada y la sutil seducción”.

El término agresión sexual designa según Barudy (1998) “El uso abusivo e injusto de la sexualidad. Refleja la idea, además, de que no existe relación sexual apropiada entre un niño y un adulto, atribuyendo la responsabilidad de este tipo de acto exclusivamente al adulto”.

Dentro de los antecedentes relevados, se hallaron investigaciones que abordan el rol o participación de las familias en casos de abuso sexual infantil, ya sea estudiando la transmisión intergeneracional de este tipo de suceso, como los efectos producidos tras la revelación del abuso.

Entre las conceptualizaciones revisadas, consideramos entre otras, lo desarrollado por Bleichmar (2006) quien define la intromisión sexual como modos de ejercicio de la sexualidad del adulto, que ingresan al psiquismo del niño produciendo cortocircuitos. Caracteriza al abuso como aquella conducta consciente de quien lo ejerce, que implica la apropiación del cuerpo del otro como lugar de goce y como propuesta des-subjetivante. Entre la conducta intromisionante del adulto y lo que aparece en el psiquismo infantil hay un proceso de descualificación y metábola. Además, plantea que para el trabajo clínico es necesario revisar la forma con la cual se inscribe metabólicamente lo ocurrido y su tendencia a la repetición.

Coincidimos asimismo con Pereira França (2010) quien sostiene

que el abuso sexual infantil debe ser considerado dentro de la especificidad de los traumatismos desarticuladores de los trazos identitarios básicos constituyentes del psiquismo. El Yo, a pesar de lo construido, podría desarticularse, comprometiendo la relación del sujeto consigo mismo y con la realidad. Existen mecanismos defensivos (escisión, disociación, renegación, represión, identificación con el agresor) que mantendrán apartadas las experiencias traumáticas y los sentimientos asociados. En la situación traumática, lo que ocurre es la imposibilidad de establecer ligazones y de representar. También se encontraron destinos de lo traumático menos arrasadores para el psiquismo que parecen corresponderse a las neurosis traumáticas.

Uno de los interrogantes planteados por Pereira França y su equipo de investigación en la UFMG de Belo Horizonte (Pereira França, 2015), es si le cabrá a la compulsión a la repetición diseñar las posibilidades de ligazón del traumatismo, y del material no ligado.

Éste es una de las preguntas respecto a la cual intentamos aportar conocimiento específico.

La misma autora en 2015 plantea que cuando la presencia de traumas es incuestionable, observamos la escisión del Yo como una defensa operante y acompañada por movimientos psíquicos de negar lo que se ve. La escisión, además de impedir la represión, evita la instalación del conflicto psíquico y su posible elaboración al no permitir el acceso al psiquismo de partes insoportables de la experiencia traumática. Otra defensa es denominada Verleugnung (el rechazo, la renegación), que se encargará de impedir que el sujeto reconozca la realidad de la percepción traumatizante. Aun cuando la escisión del Yo esté instalada, la desautorización operando y el contenido traumático sea encapsulado, al no poder transformarse el episodio traumatizante en una experiencia subjetiva, metabolizable, el destino más arrasador de la subjetividad es la identificación con el agresor. El niño o la niña se identifican al deseo de sumisión y obediencia de esos adultos violentos que, a la vez, son los que deben dar la contención sostén y cuidado físico y emocional.

En torno al estudio de lo traumático, sus consecuencias y modalidades de abordaje se han encontrado los desarrollos teóricos de Benyakar & Lezica, (2006) quienes diferencian dos sub-campos clínicos: el “complejo traumático” y el “vivenciar traumático”, con las vivencias asociadas de vacío, desvalimiento y desamparo. El vivenciar traumático es una distorsión patológica en la constitución del psiquismo. Se trata de fallas en la provisión ambiental subclínicas, cotidianas, repetidas y crónicas que se acumulan silenciosamente e inevitablemente y determinan una pauta subjetiva (un tipo de procesar, vivir y reaccionar). Alcanzan el valor de trauma sólo acumulativa y retrospectivamente.

Consideramos un aporte sobre esta temática, las reflexiones de Canesin Dal Molin (2016) quien influenciado por Ferenczi (1932-1933) considera que el trauma puede llegar a tener tres tiempos. Su originalidad radica en la inclusión de una fase intermedia entre el primero y el segundo tiempo. El niño busca

ayuda en los objetos externos en la tentativa de ligar la experiencia disruptiva. Los padres impiden el procesamiento del hecho traumático recurriendo, con complicidad, al mecanismo de la desmentida (no fue nada”, “nada pasó, “a todas les pasa”). El no reconocimiento de las impresiones traumáticas por parte de los familiares investidos afectivamente, traerá como efecto para este autor que el niño desista de sus propias percepciones y su juicio en referencia a lo sucedido. Un autor que nos ha acompañado en todas las investigaciones es Sandor Ferenczi, sus aportes respecto a la *confusión de lenguas* y su tenacidad en creer en la veracidad del hecho de abuso contradiciendo a Sigmund Freud cuando en 1987 se retracta de lo escrito en 1986 acerca de algunos síntomas histéricos en la sexualidad de mujeres jóvenes como efecto de abusos sexuales padecidos en la infancia por figuras del entorno familiar. Consideramos necesario incluir el concepto de “retractación” en los antecedentes. Si bien no es un mecanismo defensivo tal como lo plantea Intebi (1998) es una estrategia de sobrevivencia. La autora sostiene la inducción a la retractación, como otra forma más de maltrato y violencia. La define como *el “conjunto de actitudes y conductas ejecutadas por adultos que tienen como fin alterar la percepción de la realidad del niño o la niña sujeto/a al abuso, mediante presión psicológica, amenaza, culpabilización, retiro de afecto y/o castigo corporal con el objetivo de lograr el ocultamiento de la verdad”* (p. 162).

Fabiana Tomei en un texto aún inédito sostiene: *Para Ferenczi la negación, la desmentida y el repudio de la realidad fáctica por parte de los otros, sean los cuidadores naturales o el medio todo, incluido lo institucional, tienen igual o mayor peso traumatógeno que la agresión sexual misma. Violencia secundaria “primaria”, violencia secundaria “secundaria” y una violencia secundaria “terciaria” o ancestral se podría decir tomando en cuenta del concepto de Piera Aulagnier agregándole calificativos ordinales para distinguir las instancias que replican la agresión así como la transmisión a través de las generaciones. Detrás de un abuso hay cadenas generacionales de abusos padecidos amnésicos y ciegos.* (Tomei, F. 2023)

Fragmento clínico: lo silenciado o naturalizado en otras generaciones se visibiliza a partir de la denuncia de una niña

Ana (11 años) Es atendida en un hospital público de CABA

En el material de Ana se observa la recurrencia de abusos sexuales en una misma familia a lo largo de las generaciones. Fue abusada a los 4 años por un tío que vive en Ecuador. A los 5 años por un primo de la niña que vive a pocas cuadras de su domicilio. Cada vez que volvían de Ecuador la niña lloraba hasta que hizo la develación. El victimario está en su país y no tiene acercamiento ni contacto con la niña.

La madre se muestra devastada por el develamiento de los abusos sufridos por su hija. Se culpa por no haber visto las señales que le daba. Refiere que a los 5 o 6 años de Ana el tío le dijo que se la dejara ese día y el sobrino la llevó al fondo y abusó de

la nena. Ana lloraba cada vez que iba a casa de ese tío y decía algo de una zanahoria con pelos. Ana tenía 5 años y el primo 14 o 15 años. Hace dos años la hermana de Ana que al momento tiene 15 años tuvo una clase de ESI en la escuela y develó que ese mismo primo le hacía ver su pene y la tocaba cuando ella tenía 6 años.

En otra entrevista, la madre de Ana agrega que nunca habló con su hija de lo sucedido; que a ella se lo contó su hija mayor. Manifiesta que la menor cambió su manera de ser en el colegio, que se animó a contarlo a raíz de una clase de ESI. Afirma que no hubo violación. Del episodio con su cuñado se enteró hace un mes. Recuerda que en Ecuador su hermana se la pidió unos días porque ellos no tienen hijos. “Ella me abrazaba, no quería ir con él. Él le decía ‘No seas llorona’. Relata que su madre tiene un tumor cerebral. Dice que a raíz de la denuncia que hizo contra su sobrino, su hermano le hizo una contradenuncia por violencia y no le permiten ver a su mamá.

Interrogada acerca de situaciones de abuso que pudiera haber sufrido ella, refiere 3 episodios en su infancia y adolescencia. La primera vez a los 7 años se presenta un hombre con golosinas y las invita a ella y a unas amiguitas a ir a una casa abandonada. Su mamá lo vio y lo echó. A los 11 años, camino a la escuela junto a su hermana las empiezan a perseguir unos hombres. Tiran a su hermana a la zanja. A ella la agarran del brazo, pero logra zafarse y pide ayuda. A los 15 años volvía de la escuela y pudo ver unos hombres escondidos que salieron para agarrarla. Su papá vio la escena desde su casa y salió a correrlos. Podríamos pensar que en estos recuerdos donde la madre “milagrosamente” se salva de ser violentada sexualmente, estaría operando el mecanismo de la escisión del Yo acompañado por la renegación. De esta manera el contenido traumático quedaría encapsulado e inaccesible para poder ser tramitado.

Luego de contarle a una prima lo sucedido con sus hijas, su prima le confiesa que el padre del sobrino que violentó sexualmente a Ana abusó de ella cuando era niña. Recuerda que la obligaba a sentarse en su falda y sentía algo duro.

Al hablar sobre los abusos dice: “De ‘lo otro’ nunca dijo nada... y yo tampoco le pregunto. No sé cómo hablarle”. Se hace evidente en los dichos de la madre su dificultad para alojar el sufrimiento de su hija, dar contención, habilitar la palabra y permitirle así procesar lo ocurrido. Más bien opera la desmentida. Mecanismo que se evidencia también al permitir que su hija asista a cumpleaños familiares donde podría encontrarse con el primo.

Luego del receso de verano, Ana cuenta de sus vacaciones y sus ganas de viajar a Ecuador. Al respecto dice. “Hay dos tíos que nos tratan bien”. Continuamos hablando de otros tíos. Al hablar del tío que abusó de ella, dice no recordar nada de lo sucedido con él. Le digo que su mamá me contó otra cosa. Se sorprende y trae un recuerdo lindo de su tío “Solo me acuerdo que jugábamos a tirar piedritas en el patio y a treparnos a los árboles... él no me hizo nada, solo recuerdo eso”. Aquí observamos el

mecanismo de la retractación. Podríamos pensar que conflicto familiar suscitado a raíz del develamiento de los abusos paternos y la falta de contención que le permita a Ana soportar las consecuencias que esto genera la obliga a ella a recurrir al mecanismo de la retractación en un intento de negar lo ocurrido y que todo siga como antes. Esto le permitiría ir de vacaciones a Ecuador y sobre todo, retomar el contacto con su abuela a quien hace meses que no ven. Le digo que a veces hay cosas muy dolorosas que la cabeza no quiere recordar. Insiste con el recuerdo del juego con las piedritas.

Ana comenta en un encuentro posterior que fue al cumpleaños y vio a su primo, pero ella se fue los juegos.

Relata un sueño: “Una muñeca se volvía mala. Me miraba distinto y me perseguía. Iba corriendo al negocio de mis papás y estaba mi mamá. Ella le pegaba con un palo y se iba”.

Dice que escuchó una conversación entre su mamá y su tía. Van a poner un abogado para ver a la abuela. Dice que la denuncia que le hizo su tío a su mamá quedó en la nada, era mentira.

Le pregunto por la denuncia que hizo su mamá hacia su primo. Dice: “Esa era verdad”.

Le digo que su cabeza sí se acuerda de lo que pasó, que esa muñeca que cambia es como el tío y el primo que parecían buenos, pero le hicieron cosas malas. En el sueño también está su mamá que la escuchó, le creyó e hizo la denuncia. Ana agrega: “Si, cuando vine de lo de mi primo le conté a mi hermana y ella le contó a mi mamá. Ella enseguida fue a la policía a hacer la denuncia...”

Le digo que su cabeza sabe muy bien lo que pasó, pero que parece que si no lo dice no hubiera pasado y que si no hubiese pasado ella podría ver a la abuela. Ella asiente con la cabeza. Le digo que ella no tiene la culpa de lo que pasó, que estuvo bien en contarlo, que no podemos hacer que eso no exista, pero sí ayudarla para que eso no duela tanto.

Madres o padres cómplices o víctimas

Son escasas las investigaciones que se dedican a comprender y brindar respuestas ante los efectos del abuso sexual infantil en aquellos progenitores no agresores, planteando que se tratan de víctimas secundarias olvidadas (Mc Court et. al, 1998).

Volnovich (2018) sostiene que toda revelación de un abuso tiene una potencia traumática en sí misma. En coincidencia con otros autores, destaca la situación de los adultos quienes se hallan desbordados por la revelación.

Los/as niños/as llegan a la consulta a través de un adulto/a protector que suele encontrarse en un estado de desorganización psíquica y afectiva, desbordado por la revelación.

Ortalli (2015), en la misma línea, señala que debe acompañarse al adulto protector para que pueda realizar la denuncia.

Hemos desarrollado en textos publicados, como madres o padres que han sido víctimas de agresiones o abusos sexuales en sus infancias, por la utilización de mecanismos defensivos descriptos (escisión del Yo, disociación, renegación) no puede cui-

dar, proteger a sus hijas e hijos de situaciones de abuso sexual. Se observa así mismo como estas situaciones no elaboradas se irradian a las generaciones siguientes.

Dentro de los estudios que refieren a lo inter y transgeneracional, Gampel (2006) trabaja en torno a las consecuencias transgeneracionales de grandes catástrofes sociales tales como la Shoah o guerras. Se ocupa de las vicisitudes de la transmisión de los traumatismos de una generación a otra. El prefijo “trans” marca pasaje, transición, transformación. En el armado del mito familiar, cuando existen relatos dolorosos puede recurrirse a la represión. Este mecanismo permitiría preservar al Yo, pero el contenido traumático se conserva en la psique. Existen cadenas de transmisión con significaciones que incluyen lo no-dicho. Se trata de vestigios sin representación simbólica, así lo transmitido circularía como energía no ligada susceptible de crear una herencia traumática. Plantea que lo traumático se puede transmitir como “residuos radiactivos” de una generación hacia las venideras de manera inconsciente. Esto no se puede representar o recordar sino actuar debido a su carácter escindido e inconsciente.

Tisseron (1997) reflexiona sobre la influencia de lo inter y lo transgeneracional: cuando en una generación, después de un traumatismo, no se hace el trabajo de elaboración psíquica, trae como consecuencia un clivaje que va a constituir para las generaciones ulteriores una verdadera prehistoria de su historia personal. El acontecimiento en cuestión puede denominarse “indecible” en la medida que está presente psíquicamente en aquel que lo ha vivido, pero, de tal manera que éste no puede hablar de ello a causa de una vergüenza o amenaza. Este sujeto es portador de una “cripta”. En la generación siguiente, aquello indecible se transformará en innombrable y en las próximas generaciones en lo impensable. En los casos de secreto de familia, nunca reside en el secreto mismo, sino en las múltiples estrategias empleadas por las generaciones sucesivas para acomodarse a él.

Faimberg (1987) plantea que los secretos que afectaron a antepasados pueden tener graves consecuencias en las generaciones ulteriores, aun cuando los hechos vergonzosos sean conocidos por los descendientes en momentos de la pubertad o adultez.

Algunas Conclusiones:

No es posible generalizar una relación directa entre los mecanismos de defensa utilizados por los padres y/o madres y los mecanismos de defensa utilizados por los niños, niñas y adolescentes afectados,

- En las unidades de análisis, en todos los casos clínicos observamos la preponderancia de la desmentida y la renegación, como los mecanismos defensivos más utilizados por los padres.
- En cuanto a los mecanismos defensivos predominantemente utilizados por los/las niños, niñas y adolescentes ante el abuso sexual, observamos la identificación con el agresor, la disociación, la escisión del yo y la proyección.

- En relación a las consecuencias en la constitución subjetiva de la utilización de los mecanismos de defensa hallados identificamos la repetición de conductas sádicas con personas del entorno, hetero y auto-agresiones, la necesidad compulsiva de cuidar a otros, tanto como conductas ligadas a la identificación con el agresor y la introyección de la culpa. A medida que cesó la desmentida, renegación o negación de los adultos significativos sobre lo padecido, las transgresiones a reglas y límites adquirirían el valor de actos antisociales como demanda o reclamo de regresión a la dependencia, para relanzar el proceso de integración. En tal sentido denotaron un progreso.
- Como efecto de la desmentida, renegación y/o dificultades de los adultos para significar y/o atribuir la existencia del hecho abusivo, también se observa en los sujetos de los casos estudiados la irrupción de elementos desgajados de la realidad, la repetición como signos de percepción, y desbordes de excitación que develan fracasos en la metabolización y transformación psíquica de lo vivenciado traumáticamente.
- La desmentida de los adultos conduce a la escisión en los damnificados que impide la transformación de la vivencia traumática en experiencia traumática así como evita la instalación del conflicto psíquico (por represión).
- Se observaron regularmente en sujetos de la investigación ataques de angustia automática, vivencias ominosas y terroríficas.
- Asimismo se detectaron dificultades en la tramitación de las tareas psíquicas adolescentes (en las inscripciones corporales ligadas a la sexualidad), dificultades en la salida exogámica y persistencia de apego ansioso y/o ambivalente.
- Relacionadas con la disociación se hallaron conductas de cuidado compulsivo de los otros (como partes disociadas y proyectadas del sí mismo), la atribución/pedido a la misma persona de dos actitudes/comportamientos contradictorios entre sí (de amor a quien los agredió, de cuidado a quien los descuidó/desprotegió, de arrepentimiento a quien negó el hecho).
- Sueños traumáticos y reiteración de juegos con personajes amenazantes y proyección de emociones sobre los terapeutas, se presentaron como intentos de elaboración e integración en una cadena de representaciones (re-transcripción en otro registro) debido a los propios recursos de los sujetos o propiciados por el tratamiento.

Establecer un correlato entre la utilización de mecanismos defensivos de los padres y los niños afectados no es posible aún, sin embargo en el estado actual del conocimiento, podemos aseverar que la renegación de los padres/ madres, ambiente familiar constituye una condición imprescindible para que el abuso se instale y se perpetúe como traumático, con los efectos desubjetivantes que conocemos.

La imposibilidad de registro, dificultad de reconocimiento, la indiferencia o negligencia de padres/madres para proteger a sus hijos de situaciones sexuales disruptivas, en los casos investi-

gados, están asociados a la escisión del Yo de las propias vivencias traumáticas por agresiones sexuales padecidas en su niñez o adolescencia y no visibilizadas, elaboradas o naturalizadas por el entorno familiar, social y el sistema patriarcal.

BIBLIOGRAFÍA

- Aulagnier, P. (2001). La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado. (Victor Fishman trad.). Buenos Aires: Amorrortu.
- Barudy, J (2000). Maltrato infantil. Ecología social: prevención y reparación. Santiago de Chile: Galdoc.
- Bleichmar, S. (1992). La fundación de lo inconsciente. Buenos Aires: Amorrortu. Editorial.
- Canesin Dal Molin, E. (2016). O terceiro tempo do trauma. Freud, Ferenczi o desenho de um conceito. Sao Paulo, Brasil: Perspectiva.
- Cohen Imach, S. (2017). Abusos sexuales y traumas en la infancia. Notas de la clínica y la evaluación. Buenos Aires: Paidós.
- Ferenczi, S. (1933). Confusión de Lengua entre los adultos y el niño. En *Psicoanálisis. Obras Completas*, Madrid: Espasa-Calpe, Tomo IV: 1927-1933.
- Franco, A. (2015). Abuso y adolescencia: cuando lo invisible se hace visible. En Díaz, A. et al. *La invisibilidad en el abuso sexual infantil: desmentida e impedimentos en su detección y tratamiento*. 1ra. ed. Adaptada. Buenos Aires: Molon Labe.
- Franco, A., Gómez, V., Toporosi, S., Germade, A., Santi, G., Woloski, G., Peñaloza, N., Tkach, C., Pucci, M. V., & Raschkovan, I. (2013). Abuso sexual infantil y el investimento/desinvestimento libidinal del cuerpo sexuado genitualmente. Anuario XX. Programación 2011-2013. Proyecto CP 03: Apropriación subjetiva de la sexualidad genital en adolescentes que han sido abusados sexualmente en la infancia. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.
- Franco, A., Tkach, C., Toporosi, S., Woloski, E. G., Gómez, V., Germade, A., Pucci, M.V., Peñaloza Egas, N., Calmels, J., Sverdlhoff, J., & Eiberman, F. (2014). Modalidades de las transferencias de pacientes adolescentes que han sido abusados sexualmente en la infancia. *Memorias.VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXI Jornadas de Investigación. Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Psicología Clínica y psicopatología*. Tomo 1. ISSN 1667-6750 (pp.50). Recuperado de <http://jimemorias.psi.uba.ar/index.aspx?anio=2014>
- Franco, A., Eiberman, F., Woloski, E. G., Raschkovan, I., Peñaloza Egas, N., Toporosi, S., Mena, M. I., Poverene, L., & Tkach, C. (2016). Vicisitudes y fenómenos transferenciales en la clínica con pacientes abusadas sexualmente. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología. XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. "Subjetividad contemporánea: elección, inclusión, segregación". *Psicología clínica y psicopatología*. Tomo 1. ISSN 1667-6750 (pp. 46). Facultad de psicología. Universidad de Buenos Aires.
- Ortalli, I. (2015). Invisible el niño ¿para quién? En Díaz, A. et al. *La invisibilidad en el abuso sexual infantil: desmentida e impedimentos en su detección y tratamiento*. 1ra. ed. Adaptada. Buenos Aires.
- Pereira França, C. (2015). Rastros de la identificación con el agresor en el psiquismo infantil. Conferencia en el Encuentro en 2 de Octubre de 2015: El trabajo creativo del analista. Universidad de Rosario. Rosario, Argentina.
- Pereira França, C. (2015). *Tramas da perversao. A violencia sexual intrafamiliar*. Sao Paula, Brasil: Escuta.
- Pereira França, C. (2010). Incesto: os designios do Édipo consumado. En Pereira França, C. (Ed.). *Perversao. As Engrenagens da violencia sexual Infanto-juvenil*. Río de Janeiro, Brasil: Imago.
- Pucci, M. V., Woloski, G., Franco, A., Toporosi, S., Peñaloza Egas, N., Mena, M. I., Tkach, C., Germade, A., Raschkovan, I., & Eiberman, F. (2015). Transferencia, reconocimiento de la alteridad y vínculo terapéutico con una adolescente abusada sexualmente en la infancia. Efectos de una relación incestuosa. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología Tomo I. ISSN 1667-6750 (pp.130). Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- Samaja, J. (1994). *Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Tisseron, S. (1997). Influencias intergeneracionales y transgeneracionales. En S. Tisseron, M. Torok, N. Rand, C Nachin & J.C. Rouchy, El psiquismo ante la prueba de las generaciones. *Clínica del fantasma*. (pp. 11- 35). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Tkach, C., Franco, A., Gómez, V., Toporosi, S., Calmels, J., Woloski, G., Pucci, M. V., Germade, A., Raschkovan, I., Santi, G., & Peñaloza, N. (2012). Los modos de relatar/contar/narrar el abuso sexual sufrido en la infancia por adolescentes en tratamiento psicoanalítico Anuario de investigaciones. Versión On-line ISSN 1851-1686. Anuario investig. vol.19 no.1 Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862012000100029
- Toporosi, S. (2018). *En Carne Viva. Abuso sexual infanto juvenil*. Buenos Aires. Argentina- Topía Editorial.
- Toporosi, S., Franco, A., Germade, A., Pucci, M. V., Raschkovan, I., Peñaloza Egas, N., Santi, G., Woloski, E. G., Tkach, C., & Calmels, J. (2013). Comportamiento sexual en vínculos ligados o disociados de la afectividad en adolescentes que han padecido situaciones de abuso sexual en la infancia. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Tomo 1. ISSN 1667-6750. (pp. 151). Recuperado de <http://jimemorias.psi.uba.ar/index.aspx?anio=2013>
- Toporosi, S., Franco, A. (comp). (2023). *La Crueldad y el Horror. Violencias sexuales contra niñas, niños y adolescentes*. Buenos Aires, Argentina. Topía Editorial.
- Volnovich, J. (2018). *Sobrevivientes de lo peor. Abuso sexual infantil, mujeres e instituciones*. Buenos Aires, Argentina: Lugar editorial.
- Ynoub, R. (2014). *Cuestión de método. Aportes para una metodología crítica*. México: CENGAGE Learning.